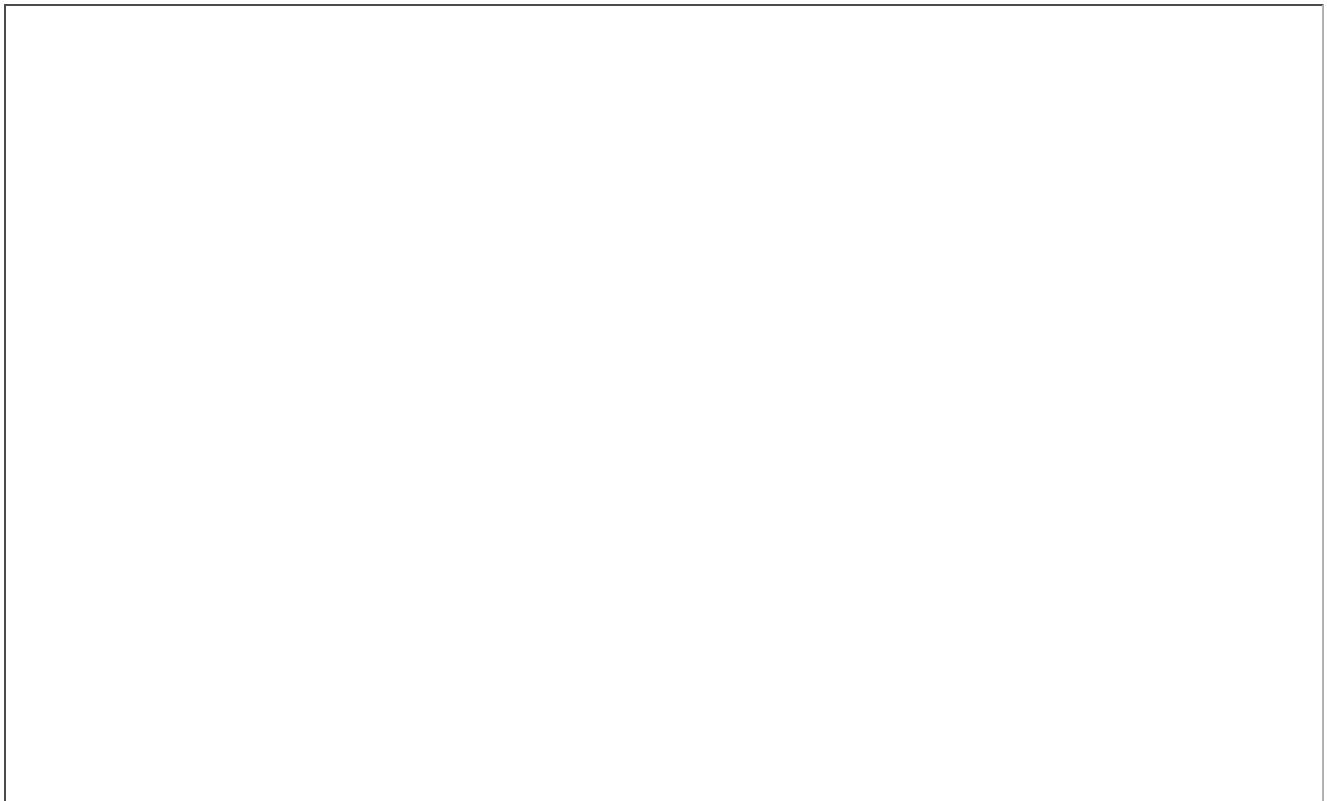


Las rodean escritorios, carpetas que abrazan papeles al punto del desborde. La luz que entra por los ventanales atraviesa los frascos de vidrios y presta colores a un ambiente blanco, pulcro. Una genetista alza una pipeta que otras dos mujeres miran con ojos de ilusión. Es 10 de agosto de 1983 y una cámara retrata para siempre a las jóvenes Abuelas de Plaza de Mayo Estela de Carlotto y Nélide Navajas junto a Mary-Claire King, en el momento en que les explica cómo funciona el Índice de Abuelidad. La esperanza contenida en un tubo de ensayo. La esperanza.



Fuente: Agencia CTyS-UNLaM.

La histórica foto dio la bienvenida a cientos de personas que se acercaron al Centro Cultural de la Ciencia (C3) **para homenajear a la genetista estadounidense Mary-Claire King** en su paso por el país en el marco de las celebraciones por los 40 años de democracia. La acompañaron los ministros de Ciencia, Daniel Filmus, y del Interior, Eduardo “Wado” de Pedro, la presidenta del CONICET, Ana Franchi, y la titular de

Abuelas, Estela de Carlotto, entre otras autoridades, científicos y organismos de Derechos Humanos.

La primera en tomar la palabra fue la directora del Banco Nacional de Datos Genéticos (<https://www.ctys.com.ar/interdisciplinario/24m-tras-los-rastros-de-la-identidad/>), Mariana Herrera Piñero, quien resaltó la visita de King a dicha institución, **donde bautizaron con su nombre el laboratorio principal**. Además, valoró su enorme aporte científico a la búsqueda de nietos secuestrados durante la Dictadura cívico-militar y su actual compromiso y colaboración para desarrollar el Índice de Bisabuelidad.

“Fueron días de muchísimas emociones. **Que Mary-Claire haya abrazado a todos los trabajadores del banco y nos considere parte de su equipo de trabajo es algo muy gratificante**. Ahora estamos construyendo un laboratorio de última generación y hay equipamiento que ella tiene y nosotros no. Así que se ofreció a asesorarnos y entrenar a la gente que va a continuar con esta tarea de identificar a los hijos de los nietos que, por alguna razón, no podemos incorporar al Banco”, destacó en diálogo con la **Agencia CTyS-UNLaM**.

Por su parte, Filmus aseguró que “no hay mayor orgullo que estar sentado al lado de Mary-Claire King y Estela”. “No hay agradecimiento mejor que el que pueden hacerte los nietos por haber recuperado su identidad. Quiero reconocer y destacar este aporte científico y el trabajo de las Abuelas. **Hubo un antes y un después de esto, porque permitió el nacimiento del Derecho a la Identidad**”, celebró.

Durante el acto, la presidenta del CONICET, Ana Franchi, entregó la distinción “Mary-Claire King” a la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo. El flamante premio reconoce a aquellas personas e instituciones comprometidas con la ciencia y los Derechos Humanos. “El primer acercamiento de las Abuelas con la ciencia fue cuando demandaron, en congresos científicos, la identificación de sus nietos y nietas desaparecidas durante la dictadura, llevando a la creación del Índice de abuelidad con el aporte clave de la genetista Mary-Claire King. **Tenemos el primer banco de datos genéticos del mundo y eso nos llena de orgullo**”, aseguró Franchi.

La sangre tira

El Índice de Abuelidad (<https://santafe.conicet.gov.ar/indice-de-abuelidad/>) es la fórmula estadística que, a partir del material genético de los individuos involucrados, establece **con una precisión indubitada la probabilidad de parentesco entre una abuela y su nieto**. En Argentina, fue clave para la restitución de 84 de los 137 nietos recuperados hasta el momento, como fue el caso de Leonardo Fossati, quien emocionó a todo el auditorio con su testimonio.

“Recuerdo que nueve meses tardaron los resultados de ADN y cuando me los dieron sentí una luz que hasta esos 28 años no había sentido. **Tu trabajo nos cambió la vida**. La mirada que tenemos hacia vos, Mary-Claire, es la que tenemos sobre aquellos que les dieron una mano a nuestros familiares cuando más lo necesitaban. **Te vamos a estar eternamente agradecidos**”, señaló.

A su turno, la genetista sostuvo que su trabajo con las Abuelas fue “un ejemplo de lo que es capaz la ciencia” y remarcó que “las ideas más importantes siempre vienen del pueblo”: **“No hay pregunta que sea demasiado grande**. Pueden pedir lo que quieran para que los ayudemos. Ahora entiendo que nuestro trabajo para los nietos es importante para la Justicia, pero también para ellos. Porque ahora saben cómo es su secuencia, cómo es su ADN y eso es poder. Ellos pueden hacer con esta información lo que quieran”.

En diálogo con la **Agencia CTyS-UNLaM**, King también remarcó la importancia de **que las nuevas generaciones de científicos se involucren con su trabajo en causas de Derechos Humanos**. “Lo importante es siempre tener la mente abierta y estar atentos a las preguntas que puedan llegarles. Nunca creí que iba a trabajar en algo así, pero cuando las Abuelas me pidieron ayuda dije, inmediatamente, que sí. 'No sé cómo, pero puedo hacerlo'. Y eso es lo que deben tener presente los jóvenes para poder ayudar”.

El cierre estuvo a cargo de la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, quien recordó el encuentro con King en su laboratorio en Estados Unidos,

donde se tomó la icónica fotografía que se convirtió en un símbolo del aporte de la ciencia a la búsqueda por la Memoria, Verdad y Justicia. “Viajamos por todo el mundo. Nos ayudaron mucho. Recuerdo muy bien cuando llegamos a Mary-Claire con nuestras dudas. Siempre estuviste de nuestro lado. Ella nos dio su sabiduría para poder encontrar a los nietos que están acá en primera fila y muchos más que hoy no han podido venir. Gracias por siempre, porque por vos yo también pude encontrar al mío”, finalizó.